

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 27 (2000)
Heft: 4

Artikel: Formacion posterior : ¿quién paga la educación vitalicia?
Autor: Klaffke, Oliver
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908788>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 11.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

¿Quién Paga la Educación Vitalicia?

DE OLIVER KLAFFKE

Según los expertos en pedagogía es imperativo seguir formándose en la época de la nueva economía. Ahora los responsables sentarán nuevas pautas para la formación para los adultos.

LA FORMACIÓN POSTERIOR resulta cara. Quien desee adquirir mayor cualificación profesional cuando ya es adulto tiene que desembolsar sumas considerables. Un curso que asegure el diploma MBA cuesta varios diez miles de francos. Pese a que los estudios posdiploma en la universidad son más económicos, en la mayoría de los casos también causan un hoyo de varios miles de francos en el presupuesto. Quien desee adquirir posteriormente el diploma de secundaria igualmente paga hasta CHF 6.600.

La formación de los adultos también carga al erario público. Pese a ello, los expertos pedagógicos piensan que el gobierno paga demasiado poco. Los gobiernos federal y cantonales gastan unos CHF 300 millones cada año para la formación posterior. Esta suma corresponde a unos 1.5% del total de los fondos que gastan para la educación.

Los CHF 350 millones anuales gastados para cursos de formación posterior de los desempleados (que se desembolsan desde que entró en vigor la nueva ley sobre el seguro de desempleo) también se pueden contar como gastos ocasionados por la formación de los adultos. Hasta el momento eran los gobiernos federal y de los cantones quienes desembolsaban estos fondos. No obstante, esto cambiaría en vista del futuro equilibrio del presupuesto (que actualmente está siendo examinado en el requerimiento

Oliver Klaffke es periodista independiente especializado en cuestiones de formación; reside en Hägendorf, SO.

de posición y que podría entrar en vigor en el año 2004), que reestructuraría las competencias entre el gobierno federal y los de los cantones.

En el campo de la educación veremos varios ajustes. El gobierno federal sigue siendo el responsable por la educación básica, mientras que los gobiernos de los cantones asumirán la responsabilidad por la formación de los adultos y la posterior y tendrán que financiarlas. Esta propuesta le contradice a las conclusiones de un estudio realizado por encargo de las Oficinas Federales de Formación Profesional y Tecnología (BBT) y de Cultura. Los autores de este estudio exigen que el gobierno federal asuma más responsabilidad sobre la formación posterior.

aunque es bastante inverosímil, los responsables del BBT esperan que su presupuesto actual de entre CHF 40 y 45 millones para dichas medidas no se reduzca.

Los expertos pedagógicos temen que la oferta estatal de cursos de formación posterior será reducida. Lo que aún no se sabe es si en caso de que lo fuera, realmente equivaldría a una verdadera pérdida en vista de que ya hoy en día más del 85% de todas las posibilidades de formación posterior son ofrecidas por las empresas o por institutos particulares.

La formación posterior tiene otro problema además del de su financiamiento. La demanda no es tan grande como debería ser. En muchos casos el interés por aprender algo



¿Quién financiará los crecientes costos de la formación posterior?

Foto: Bildagentur Baumann

Exigen que el gobierno federal se ocupe mejor de ciertos grupos especiales v.g. mujeres, extranjeros y ancianos. Porque aunque muchos cursos, muy populares entre las mujeres, tales como cursos de idiomas y de entrenamiento personal, actualmente en el mundo del trabajo son considerados de provecho, por lo general no son tan valorados como los cursos clásicos íntimamente ligados a la formación profesional propiamente dicha.

Lápiz Rojo a la Vista

Es de temer que en vista de los medios económicos escasos, este tipo de cursos sean considerados arandellas innecesarias, por lo que podrían quedar tachados. No obstante y

nuevo es bastante modesto. Sobre todo las personas más necesitadas de formación posterior son quienes casi nunca se aprovechan de las ofertas. Son sobre todo las personas bien cualificadas, las que toman los cursos porque desean tener aún más éxito.

Los responsables de la Confederación Cristiana de Sindicatos han propuesto la introducción de un bono de educación a manera de aliciente para aprender durante toda la vida (ver también recuadro en la pág. 5). Quien haya terminado su aprendizaje recibirá dicho bono, que deberá redimir dentro del término de 5 años. Los costos de dichos bonos serían de sólo CHF 120 a 175 millones.